

LAS TRANSFORMACIONES ECONÓMICAS Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN DEL NUEVO MILENIO*

*Waldemiro Vélez Cardona***

Introducción

El último cuarto de siglo fue testigo de profundas transformaciones en los procesos de producción y regulación, las que tuvieron una enorme incidencia en el quehacer cultural de gran parte de los habitantes del planeta. Dichas transformaciones por los desarrollos de la micro electrónica y el impacto que estos tuvieron en los sistemas de comunicaciones, en particular, dando paso al uso de “nuevas” categorías para intentar explicar la situación prevaleciente.

En no pocas ocasiones se pretendió reducir un panorama muy complejo y variado con un concepto que terminó por convertirse en nueva ortodoxia. Nos referimos a la globalización. Dicho concepto se ha convertido en el paradigma totalizador que caracteriza

*Ponencia presentada en el 12^{do} Encuentro Nacional de Educación y Pensamiento, celebrado durante el 29 al 31 de marzo de 2000, Ponce, Puerto Rico.

**Profesor del Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Estudios Generales, Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras.

la decadente modernidad de fin de siglo y define la entrada a lo que muchos denominan posmodernidad.

Es evidente que la globalización afecta todas las facetas de la cotidianidad finisecular. Sin embargo tienen un impacto diferenciado en unos ámbitos y en otros, es quizás en el aspecto educativo en el que más impacto tiene, aunque me parece que estamos muy lejos de darnos cuenta cabal de ello.

Lo que pretendemos comenzar a presentar aquí es la manera en que los mencionados cambios inciden en la educación por medio, tanto de paradigmas económicos como por medio de nuevos paradigmas culturales, los que afectan, tanto el comportamiento institucional-administrativo, como las prácticas y la idiosincrasia docentes.

La educación del nuevo milenio tendrá que enfrentar los retos y exigencias que los nuevos rumbos económicos y culturales le imponen. Sin duda, tendrá que tomarlos en cuenta, re-significarlos y superarlos; teniendo siempre presente que debe propiciar el desarrollo de **todas** las capacidades del ser humano. Algo que cada día enfrenta más obstáculos.

Las recientes transformaciones en los procesos productivos

A partir de los 1990's se va dando una paulatina superación del modo de producción fordista, el que se basada en una forma de organización del trabajo de tipo *taylorista*. Es decir, una organización piramidal de la administración, donde las órdenes se daban desde arriba hacia abajo. En el tope de la jerarquía se programaba la producción y se determinaban las metas, así como las características del producto, y los obreros sólo tenían que dedicarse a cumplir con sus tareas y alcanzar las metas establecidas en función de las cuales se establecía la velocidad de la línea de producción. Aquí, el control de calidad se establecía al final del proceso y se ejercía por medio de un control estadístico que generalmente consistía en seleccionar una muestra aleatoria de bienes producidos y verificar las características de los mismos para determinar si cumplían con las especificaciones técnicas requeridas. En este proceso, el producto que ya había salido de la línea de producción no

podía volverse atrás para corregir las fallas que tuviera (Tapia y Valenzuela, 1995, pp. 5-6). Además, el entrenamiento se ofrecía solamente al inicio de la vida laboral del trabajador. Generalmente no se requería mucho reentrenamiento.

Contrariamente a todo lo anterior en el modelo de acumulación post-fordista se introducen nuevas prácticas de administración. Estas ahora están basadas en un proceso de organización de la información de abajo hacia arriba. Se le da cuerpo a una estructura horizontal en la toma de decisiones. Las relaciones entre las firmas y sus proveedores se da a través de una red organizada para poder desarrollar el sistema de inventario justo a tiempo y el control de calidad total. Además, se requiere gran polivalencia en la fuerza de trabajo y la reprogramación del equipo y la maquinaria para lograr que la producción sea flexible. Según Tapia y Valenzuela (1995, p. 3), la flexibilidad se busca no sólo en el equipo, sino también en la mano de obra. Ahora se requiere un obrero capacitado para hacer no una sino varias tareas, es decir, un obrero polivalente, menos especializado, pero más capacitado. El justo a tiempo y el control de calidad total son las expresiones más acabadas de lo que Piore y Sabel (1984) denominan especialización flexible.

Otra característica muy importante del *posfordismo* es que se promueven nuevos hábitos en las relaciones de trabajo. Se establecen círculos de calidad para aprovechar el conocimiento colectivo que los trabajadores tienen del proceso productivo y así poder mejorar constantemente la calidad del producto. En el aspecto de la calidad hay una innovación muy importante en el *posfordismo*. Aquí la calidad se produce no se controla, ya que se está verificando constantemente en cada fase del proceso productivo y la línea de producción puede detenerse para corregir inmediatamente la falla detectada.

Además, la aplicación de nuevas tecnologías a los procesos productivos ha permitido una parcelación de la producción, una descentralización del proceso fabril en un complejo archipiélago de pequeñas unidades productivas que ejecutan tareas aparentemente inconexas pero que son parte de un proceso productivo mayor. Eso es a lo que se ha dado en llamar fábrica difusa (Arenes Monsalve, 1994, p. 4).

Se estrechan los vínculos entre producción y educación

Es cada vez más evidente que las profundas transformaciones económicas y sociales, que son potenciadas por la globalización afectan decisivamente a los sistemas educativos y a la educación misma. Por todos lados se emprenden reformas educativas que buscan acoplar a la mano de obra, en lugar de educar al ciudadano, a las necesidades del capital global. La educación que se pretende construir apunta a la formación de una especie de ciudadanía por productividad entre los estudiantes, individualizada y competitiva. Sustentada claro está, en el supuesto de que es el mercado el mejor instrumento disponible para la organización de la sociedad, de la educación del próximo milenio y de la generación y difusión del conocimiento (Aboites, 1996, p. 45).

No hay duda de que los cambios educativos históricamente siempre han estado ligados, y muchas veces subordinados, a las transformaciones económicas. La sociedad industrial, que en este siglo se basó en el *taylor-fordismo*, con la producción en masa como el principal vehículo para la acumulación; requirió la masificación de la educación, el desarrollo de una disciplina industrial y la fidelidad a la nación y a la cultura propia. Aquí la rápida división del trabajo, tenía su contrapartida en la división de materias y disciplinas, departamentos y competencias en el seno de la institución escolar. En las décadas que siguieron a la Segunda Guerra Mundial asistimos a una expansión educativa uniforme a nivel mundial.

En años recientes, con el advenimiento de la era post industrial o de los conocimientos, los procesos productivos requieren de obreros adaptables, flexibles, polivalentes, que sean capaces de trabajar en grupo y que tengan una cultura múltiple y global. No es un secreto que el enorme crecimiento del progreso técnico que vivimos en la actualidad requiere de una mano de obra flexible y crecientemente cualificada para tratar de evitar así el llamado desempleo tecnológico, ya que la dinámica de los procesos innovativos desplaza a los trabajadores que no pueden adaptarse a las exigencias de las nuevas tecnologías. En este sentido se vuelve crucial la re-calificación de la mano de obra y un mayor entrenamiento de los trabajadores durante sus 40 años de vida laboral. Todo esto re-

quiere un gran esfuerzo educacional. De ahí la importancia de las reformas educativas a escala global (Ffrench-Davis, 1997, p. 31).

Hay que destacar que la expansión y masificación de la educación se han producido al mismo tiempo que la aceptación global de un modelo de escolarización institucionalizada, ampliamente estandarizado, como esbozo para orientar y valorar las políticas educativas a nivel mundial. Muchos consideran que este es el indicador más sobresaliente de los procesos de globalización cultural (Schriewer, 1996, p. 27).

Ahora bien, no hay que olvidar que dicha globalización cultural está controlada y hegemonizada por el gran capital multinacional. Éste, a través de un puñado de editoriales multinacionales, tales como: McMillan, Pergamon, Harper & Row, Elsevier, Prentice Hall, entre otros; controlan la producción, legitimación y distribución por todo el mundo de todo aquello que se considera como conocimiento científico relevante. Aquí se puede ver como el capital tiene múltiples mecanismos para ejercer influencia en el sistema educativo y obtener los resultados deseados.

Es evidente que cada modelo de acumulación, y su modo de regulación correspondiente, requieren de personas con unas determinadas capacidades, conocimientos, habilidades y valores. Por eso el papel del sistema educativo sigue siendo muy importante. Se puede afirmar que se está dando un redescubrimiento del interés por la persona trabajadora como elemento clave de la rentabilidad de la empresa. Existe la creencia de que sin la cooperación y compromiso de los trabajadores es imposible aumentar la productividad y mejorar la calidad.

Los nuevos modelos de producción industrial con su dependencia en los cambios de ritmos en los modos y necesidades preferidas por los consumidores, y las estrategias de competitividad y mejora de la calidad que ponen en funcionamiento las empresas, exigen de las instituciones escolares grandes compromisos de formar personas con conocimientos, destrezas, procedimientos y valores acordes con la nueva filosofía económica y productiva que algunos han denominado *post-fordismo* (Torres, 1994, p.26).

Es cada vez más fácil notar como las instituciones educativas, bajo distintas modalidades de reformas se van acoplando cada vez

más a los nuevos modelos empresariales. Conceptos y propuestas como los de descentralización, autonomía de los centros, flexibilidad en los programas escolares, trabajos en equipo, evaluación nacional de la calidad de las instituciones escolares, etc., tienen su correspondencia en la descentralización de las grandes corporaciones industriales, la autonomía relativa de cada una de las fábricas, la flexibilidad organizativa para acomodarse a la variabilidad de mercados y consumidores, las estrategias de mejoras productivas basadas en los círculos de calidad, la evaluación y supervisión central para controlar la validez y el cumplimiento de los grandes objetivos de la empresa, etc. (Torres, 1994, p.26).

En la nueva era del conocimiento, la educación podría convertirse en la industria de información más grande del mundo. La globalización permite nuevos métodos de empaque y entrega de los productos educacionales. El acceso global a la información cambia la relación entre las personas y el conocimiento. El concepto de educación tradicional parece no ajustarse bien al nuevo concepto de aprendizaje durante toda la vida, el que será un requisito indispensable y un gran agente de cambio en el Siglo XXI.

Según Adam, et.al. (1997, pp. 117-118), la estructura educativa actual necesita ampliarse para acomodar un gran número de estudiantes que no asistirán a las clases físicamente, pero que necesitan una educación "justo a tiempo" para realizar sus trabajos. Los nuevos tipos de estudiantes incluirá gente con obligaciones familiares y trabajo a tiempo completo, mientras tratan de competir por nuevos trabajos para los que necesitan más conocimientos y educación. Estos estudiantes provendrán de todo el mundo, por lo que el sistema educativo debe estar disponible 24 horas al día, siete días a la semana. La globalización le permitirá a los estudiantes visitar museos distantes, hacer viajes electrónicos a lugares de interés arqueológico, e interactuar a través de las video conferencias con estudiantes y maestros alrededor del mundo. Se sabe que la Internet contribuye mucho a la globalización de la educación, aun en su forma presente, pero en el futuro el Internet de hoy puede ser visto como un precursor primitivo de poderosas tecnologías y redes multimedia.

Estamos de acuerdo en que es necesario que el sistema educativo sea reformado, pero no por las mismas razones, ni con los

mismos objetivos que esbozan los representantes del capital multinacional. Según Puiggrós (1996, pp.90-91), el argumento central que sostienen las políticas educativas neoliberales es que los grandes sistemas escolares son ineficientes y sus productos son de baja calidad. De tal afirmación se deduce que la educación pública ha fracasado y por tanto se justifican políticas de reducción de la responsabilidad del Estado en la educación, las que son presentadas como la única reforma posible.

En relación con el diagnóstico de ineficiencia de la inversión que se realiza en la educación pública, las soluciones propuestas no tienden a mejorarla, sino a reducir paulatinamente la inversión. Estas medidas son presentadas al público como un discurso pedagógico cargado de atributos técnicos y de un lenguaje organizacional. Las medidas más importantes propuestas son: La descentralización y la privatización de los sistemas educativos, la flexibilidad de la contratación, la piramidalización del cuerpo docente y un fuerte control por parte de los gobiernos nacionales mediante la imposición de contenidos y evaluaciones comunes (*Ibid*).

Cada vez más las estrategias neoliberales dirigidas a la educación le imprimen a los discursos pedagógicos la tónica de su lógica económica. El efecto neto es un deterioro profundo de los enunciados dirigidos a enseñar y a aprender. La educación nunca ha sido una esfera desconectada del resto de la sociedad sino más bien una modalidad central de la vida social, un registro específico de los discursos sociales. Pero sus propios e inherentes ritmos, tiempos, rituales y metas son triturados cuando se les obliga a ser coextensivos a los económicos y políticos.

La pedagogía se nutre de las interpelaciones provenientes de la sociedad civil y del Estado, pero su tarea es traducirlas, resignificarlas, en los términos que sea necesario para producir enseñanzas y aprendizajes dirigidos no solamente a lo inmediato sino con vista al mediano y largo plazo, específicamente esta función de la educación es la que altera el neoliberalismo cuando construye el discurso escolar, universitario, pedagógico, gubernamental o masmediático, postulando el fin de las dimensiones históricas e ideológicas, y por tanto imaginarios, y aplicando directamente la ecuación de costo-beneficio económico, sobre todo en el proceso

de evaluación de la calidad de las instituciones educativas (Puiggrós, 1996, pp.95-96).

Transformaciones productivas y educación superior en Puerto Rico

A partir de 1993 el gobierno de Puerto Rico está activamente buscando alternativas económicas para un Puerto Rico sin sección 936. De ahí que en 1994 presentaran *El nuevo modelo de desarrollo económico*. Este modelo se basa fundamentalmente en dos cosas. Por un lado cifra sus esperanzas en el desarrollo del sector de servicios (finanzas, mercadeo y otros servicios profesionales), teniendo el turismo gran preponderancia dentro de dicho sector. Por otro lado se pretende convertir a Puerto Rico en *Distrito Industrial*; concepto propuesto por Alfred Marshall y revisado recientemente por Giacomo Becattini (1989), en sus reflexiones sobre *La tercera Italia* al estudiar el área de Emilia-Romagna, entre otras regiones italianas.

Becattini hace un paralelismo entre esas regiones italianas y el Silicon Valley en San Francisco y la autopista 128 en Boston. Lo más importante aquí es que el distrito industrial se conceptualiza como un *medio innovador*. Según Roberto Camagni (1991, p. 3) "el medio innovador puede definirse como el conjunto, o la compleja red de relaciones sociales, muchas de las cuales son informales, en un área geográfica limitada, siempre determinando un sentido de pertenencia, que incrementa la capacidad innovadora local a través de procesos de aprendizaje sinérgicos y colectivos". En el *medio innovador* debe haber una avanzada cultura técnica que facilite los procesos de aprendizaje (en Corea del Sur rechazan el concepto de plagio e introducen el de aprendizaje tecnológico), los que tienen como consecuencia una continua expansión del Know How.

En el contexto anterior se inscriben tanto el *Puerto Rico Public Policy on Science and Technology*, aprobado por el gobierno el 8 de octubre de 1996; como el *Plan estratégico de ciencia y tecnología de Universidad de Puerto Rico*, aprobado también en 1996. El gobierno de Puerto Rico sabe que con el desarrollo tecnológico se reduce la influencia genérica ejercida por los costos

de transportación y los recursos naturales, al disminuir la fricción espacial asociada a la distancia y mejorar las técnicas que reducen lo que A. Weber denominó *índice material* de muchas ramas industriales. En cambio crece la importancia que se le otorga a la infraestructura técnica, la calidad del espacio productivo (medio innovador) y el capital intangible (I + D, servicios tecnológicos, mano de obra calificada), como factores principales para atraer las actividades de mayor rango y complejidad tecnológica (Méndez & Caravaca, 1996, pp. 173-174).

En el nuevo contexto institucional y global de Puerto Rico se van a seguir promocionando las pequeñas y medianas empresas (PYMES) intensivas en innovación, tanto locales como extranjeros. En ese contexto se aumentará la importancia de: desarrollar destrezas y conocimiento empresarial en los egresados de ciencia, ingeniería y tecnología en la Universidad de Puerto Rico, tal como se expone en el mencionado Plan Estratégico. Para alcanzar este objetivo se deben revisar los cursos de administración de empresas, ciencias e ingeniería para incorporar conocimientos y actitudes empresariales en los estudiantes y crear personas con actitudes favorables para el desarrollo de destrezas y conocimiento empresarial (Plan estratégico de ciencia y tecnología de Universidad de Puerto Rico, 1996, p. 5).

Cada vez es más evidente que el principal papel que le asignan los sectores empresariales a la Universidad de Puerto Rico es el de producir obreros flexibles, polivalentes y productivos; y además, producir conocimientos científicos, tecnológicos y gerenciales que puedan aplicarse en el mercado y así mejorar la posición competitiva del país. El problema está en si la UPR como institución podrá responder también al reto social de ayudar a desarrollar una sociedad más humana, más comprometida con los problemas sociales y más imbricada en la fibra social.

En Puerto Rico, como en muchas otras partes del mundo, la Universidad está en un proceso de búsqueda de nuevas identidades, de nuevos papeles, de nuevas funciones, de un nuevo modelo universitario. Sería muy lamentable que el resultado fuera la imposición de modelos de funcionamiento provenientes del campo empresarial. Es decir, que se nos impusiera, como parece desprenderse

de los planes estratégicos, una cultura empresarial. Si esto ocurre la Universidad dejaría de ser patrimonio de la sociedad para convertirse en instrumento al servicio de los sectores empresariales.

Por lo tanto, creemos que la Universidad debe ser, y en cierta medida es, un espacio de debate de ideas conflictivas y de cambios permanentes. Cambios que se nutren de los procesos históricos que ha vivido y vive la sociedad, los que deben responder no sólo a las necesidades de una parte de ésta, las empresas y/o el Estado, sino que deben ser fundantes de una transformación profunda y a largo plazo del propio ser humano.

Conclusiones

Ante las necesidades de los nuevos modelos de acumulación de capital, la reforma de los sistemas educativos, particularmente en los niveles de enseñanza profesional y universitaria, se ha convertido en la piedra angular de la articulación de estos nuevos modelos para poder asegurar nuevamente el crecimiento económico y la paz social. Sabemos que la formación de la fuerza de trabajo es un aspecto crucial en las formas emergentes de organización del proceso de trabajo. Tanto las teorías acerca de la especialización flexible como las del medio innovador ponen un gran énfasis en la formación, ya que una sociedad ampliamente cualificada es un componente central de dichas estrategias económicas.

Es necesario destacar que por cualificación ya no debe entenderse solamente la acumulación de conocimientos y habilidades técnico-profesionales específicas, sino también y sobre todo, determinados rasgos de personalidad (ductilidad y plasticidad, predisposición a aprender constantemente, habilidades relacionales y comunicativas, etc.). Dichos rasgos o características están siendo considerados como elementos esenciales de la calificación, si se quiere producir una fuerza de trabajo flexible en el contexto de un medio innovador (Rodríguez, 1995, p. 379). Según Ashton y Green (1996, p. 89), las nuevas destrezas que se procuran se pueden relacionar con la aplicación de los sistemas de "producción delgada" (*lean production*), pero las destrezas más comúnmente requeridas

en las nuevas formas de organización del trabajo se encuentran en las destrezas sociales, de comportamiento, etc.; necesarias para el trabajo en equipo.

Lo anterior tiene importantes consecuencias para el currículum, para el problema de como elaborar nuevas combinaciones de conocimientos y destrezas. Es decir, se está dando un proceso de reconceptualización del proceso de especialización. De igual manera que en los procesos productivos han aparecido nuevas formas de especialización que trascienden las divisiones técnicas y de gestión tradicionales, la separación de la especialización de su asociación con las divisiones de la formación académica y profesional y el aislamiento de las asignaturas se convierte en el elemento clave para distinguir el currículo del pasado del currículo del futuro (Young, 1995, p. 147).

La educación del futuro tendrá que partir de los fundamentos socio económicos que la condicionan, pero tendrá que rebasarlos significativamente si es que queremos una sociedad humana. La educación universitaria, sobre todo, debe profundizar en un nuevo modelo educativo en el que se valoren adecuadamente los aspectos éticos filosóficos de la educación más que los técnico productivos. Aquí no se trata de integrar la ética al trabajo productivo, sino de reconstruir los fundamentos mismo del trabajo y de la educación.

BIBLIOGRAFÍA

- Aboites, Hugo. (1996). "Neoliberalismo y política educativa", en *Vientos del Sur*, núm. 7, verano 1996, México, D.F., pp.43-51.
- Adam, Nabil & et. al. (1997). "Globalizing Business, Education Culture Through the Internet", en *Communication of the ACM*, vol. 40, no. 2.
- Alonso, Luis Enrique. (1997). "Globalización y vulnerabilidad social", en Maqueira, Virginia y María Jesús Vara. (eds.) (1997). *Género, etnia, clase y globalización*. Universidad Autónoma de Madrid: Madrid.

- Arenas Monsalve, Luis Carlos. (1994). *La globalización capitalista y el "derrumbe" de la legislación laboral*. Mimeo.
- Ashton, David & Francis Green (1996). *Education, Training and the Global Economy*. Edward Elgar Pub., Cheltenham, UK.
- Becattini, G. (1994). "El distrito Marshalliano: una noción socio-económica", en Benko, G. & Lipietz, A. (coords). *Las regiones que ganan*. Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo.
- Becattini, G. (1989). "Introduzione", en Becattini, G. (ed). *Modelli Locali di Sviluppo*. Bologna: IL Mulino.
- Bellandi, M. (1989). "Capacita innovativa diffusa e sistemi locali di imprese", en Becattini, G. (ed). *Modelli Locali di Sviluppo*. Bologna: IL Mulino.
- Bellandi, M. (1986). "El distrito industrial," en Alfred Marshall. *Estudios Territoriales*, núm. 20, pp. 31-44.
- Camagni, R. (1991). "Introduction: From the Local 'Milieu' to Innovation Through Cooperation Networks", en Camagni, R. (ed). *Innovation Networks: Spatial Perspectives*. London: Belhaven Press.
- Camagni, R. (1991). "Local 'Milieu' Uncertainty and Innovation Networks: Toward a New Dynamic Theory of Economic Space", en Camagni, R. (ed). *Innovation Networks: Spatial Perspectives*. London: Belhaven Press.
- CPC/RAND. (1994). *Developing the Global Work Force-Insights for Colleges and Corporations*. A CPC Foudations/RAND Corporation Report.
- Dieterich Steifan, Heinz. (1997). "Globalización, educación y democracia", en Chomsky, Noam & Heinz Dieterich. *La aldea global*. Txalaparta Editorial, Buenos Aires: Argentina.
- Ferrer, Aldo. (1996). *Historia de la globalización: orígenes del orden económico mundial*. Fondo de Cultura Económica, Mexico.
- Ffrench-Davis, Ricardo. (1997). *Alcances económicos de la globalización*, en *Nueva Sociedad*, núm. 147, enero-febreo 1997 (Caracas: Venezuela).
- Green, Andy. (1997). *Education, Globalization and the Nation State*. St Martin's Press, Inc., New York: New York.
- Guttek, Gerald L. (1997). *American Education in a Global Society. Internationalizing Teacher Education*. Waveland Press, Inc., Illinois.

- Harman, Chris. (1996). *Globalisation a critique of a new orthodoxy*, en *International Socialism. A Quartely Journal of Socialist Theory*, Winter, 1996
- House, Ernest R. (1995). "La política educativa en una época de productividad", en Jurjo Torres Santomé (comp.). *Volver a pensar la educación (Vol. I) Política, educación y sociedad, Congreso Internacional de Didáctica*. Ediciones Morata, S.L., Madrid: España.
- Lewis, Linden & Lawrence Nurse. (1994). "Caribbean Trade Unionism and Global Restructuring", en Hilbourne A. Watson (ed). *The Caribbean in the Global Political Economy*. Lynne Rienner Pub., Colorado.
- Morgenstern, Sara. (1995). "El impacto del trabajo y el impacto de la educación", en Jurjo Torres Santomé (comp.). *Volver a pensar la educación (Vol. I) Política, educación y sociedad, Congreso Internacional de Didáctica*. Ediciones Morata, S.L., Madrid: España.
- Neffa, Julio César. (1993). "Transformaciones del proceso de trabajo y de la relación salarial en el marco de un nuevo paradigma productivo, sus repercusiones sobre la acción sindical", en *Sociología del Trabajo: Nueva Epoca*, primavera 1993, Madrid: España.
- Piore, Michael J. & Charles F. Sabel. (1984). *The Second Industrial Divide: Possibilities for Prosperity*. Basic Books, Inc.: USA.
- Power, Charles. (1995). "El sector informal y la reforma educativa", en Jurjo Torres Santomé (comp.). *Volver a pensar la educación (Vol. I) Política, educación y sociedad, Congreso Internacional de Didáctica*. Ediciones Morata, S.L., Madrid: España.
- Puiggrós, Adriana. (1996). "Educación neoliberal y quiebre educativo", en *Nueva Sociedad*, núm. 146, nov.-dic., 1996.
- Reich, Robert B. (1991). *The Work of Nations*. Vintage Books Ed., New York: New York.
- Rodríguez Guerra, Jorge. (1995). "Exigencias educativas de la producción flexible", en Jurjo Torres Santomé (comp.). *Volver a pensar la educación (Vol. I) Política, educación y sociedad, Congreso Internacional de Didáctica*. Ediciones Morata, S.L., Madrid: España.

- Schriewer, Jurgen. (1996). "Sistema mundial y redes de interrelación: La internacionalización de la educación y el papel de la investigación comparada", en Miquel A. Pereyra. (Dir.). *Globalización y descentralización de los sistemas educativos, fundamentos para un nuevo paradigma de la educación comparada*. Ediciones Pomares-Corredor, Barcelona: España.
- Segre, Lidia Micaela. (1995). *Cambios tecnológicos y organizativos y sus impactos sobre la cualificación profesional*, en Jurjo Torres Santomé (comp.). *Volver a pensar la educación (Vol. I) Política, educación y sociedad, Congreso Internacional de Didáctica*. Ediciones Morata, S.L., Madrid: España.
- Tapia, Gabriel & Manuel Valenzuela. (1995). "Crisis y flexibilidad laboral", en *Economía Política, Trayectoria y Perspectivas*, núm. 1, mayo-junio, 1995.
- Torres Santomé, Jurjo. (1994). *Globalización e interdisciplinariedad: el curriculum integrado*. Ediciones Morata, S.L., Madrid: España.
- Young, Michael. (1995). "La especialización, los intelectuales y la crisis actual de la educación", en Jurjo Torres Santomé (comp.). *Volver a pensar la educación (Vol. I) Política, educación y sociedad, Congreso Internacional de Didáctica*. Ediciones Morata, S.L., Madrid: España.
- Zubero, Imanol. (1997). "Cambio tecnológico y emancipación social: un reto para el sindicalismo", en Offe, C. & et. al. *¿Qué crisis? Retos y transformaciones de la sociedad del trabajo*. Hirugarren Prentsa S. L., Donostia: España.